

Mi lugar seguro. Un abordaje para la educación sexual

María Sarmiento Bustos

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
mcsarmientob@udistrital.edu.co - ORCID: 0009-0004-0043-763X

Nicol Velandia Silva

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Invelandias@udistrital.edu.co - ORCID: 0009-0003-7478-0601

Maritza Mateus Vargas.

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
mmateusv@udistrital.edu.co - ORCID: 0000-0001-8464-5495

Elda Janneth Villarreal Gil

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
eldavilla@yahoo.es

Resumen

Esta comunicación pretende compartir la experiencia de aula sobre la actividad “Mi lugar seguro” como un abordaje desde la educación sexual teniendo en cuenta no sólo la dimensión biológica de la sexualidad, sino, de otras dimensiones que hacen parte de la construcción personal de cada estudiante. La casa/hogar integró ítems que formaban parte de conocimientos, lugares y emociones relacionados a una vida sexual libre y sana; desde un enfoque descriptivo de las respuestas se evidenció cómo el componente familiar y de los pares influye en las decisiones de las y los estudiantes, además las emociones que se relacionan con el acto sexual son algunas de ellas negativas. De esa forma, en la dimensión de conocimientos las y los estudiantes reiteran la necesidad de los métodos de protección ya sea para ITS o embarazos no deseados, así mismo mencionan la importancia de los derechos sexuales y reproductivos y asocian cuidados tanto propios como para los demás como lo son la higiene y los lugares más seguros para llevar a cabo un acto sexual. Esta información permite revisar cómo seguir interviniendo la educación sexual integral desde sus múltiples dimensiones.

Palabras clave: decisiones, emociones, seguridad, sexualidad.

My safe place. An approach to sex education

Abstract

This communication pretends to share the classroom experience on the activity “My safe place” as an approach from sexual education taking into account not only the biological dimension of sexuality, but also other dimensions that are part of the personal construction of each student. The graph integrated items that were part of knowledge, places and emotions related to a free and healthy sexual life; from a descriptive approach of the answers, it became evident how the family and peer component influences the students' decisions, in addition to the

emotions related to the sexual act, some of which are negative. Thus, in the knowledge dimension, the students reiterated the need for protection methods, whether for STIs or unwanted pregnancies; they also mentioned the importance of sexual and reproductive rights and associated care for themselves and others, such as hygiene and the safest places to carry out a sexual act. This information allows us to review how to continue intervening in comprehensive sexual education from its multiple dimensions.

Keywords: decisions, emotions, security, sexuality.

Introducción

Con el propósito de que las y los estudiantes reconozcan que en su actividad sexual no solo se involucra su sistema reproductor, sino que en esta participan sus sentires y conocimientos y que para un goce de la vida sexual también es necesario garantizar su seguridad e integridad física, nace esta experiencia, contemplando que tanto ellas como ellos son influenciados por el entorno en el que se desenvuelven, se destaca que la sociedad en su conjunto ejerce una influencia educativa y configuradora sobre sus individuos. Por tal razón esta actividad es una ocasión perfecta para lo relacionado a la educación sexual, pero también para reflexionar sobre este proceso educativo, al reconocer la voz de las y los estudiantes que han sido centrales en todo el proceso para contribuir a un cambio social (Venegas, 2011).

Considerando que la educación ha terminado por convertirse en un medio para la transmisión de información, se ha reducido el proceso de enseñanza a simples instrucciones sobre lo que se considera necesario saber, asignándole a las personas responsabilidad de todo lo que debe mantener el funcionamiento social, mediante la aprehensión de comportamientos aceptados e instaurados con la reproducción de discursos hegemónicos y no se es tomada la educación como una posibilidad de pensamiento, donde se dé lugar a que las personas se asuman así mismas; en cambio, se moldea la conducta de los y las sujetas determinando como y que deben realizar en cada una de las etapas de su vida (Roa & Osorio, 2015). Se espera que la sexualidad, más que un ítem por cumplir dentro de los temarios escolares donde se hable de cómo prevenir ITS o embarazos no deseados, sea una experiencia pedagógica que pueda lograr que los y las estudiantes asuman la responsabilidad que tienen consigo mismas/os y sus pares con respecto a sus cuerpos, a cómo cuidar y disfrutar de los mismos en espacios físicos que les brinden confianza y tranquilidad, teniendo en cuenta sus experiencias y sentires.

Descripción de la experiencia

Esta experiencia hace parte y se desprende de una investigación realizada con estudiantes entre los 12 y 16 años de octavo grado de un colegio oficial de Bogotá -Colombia- que tiene como propósito brindar herramientas para el desarrollo de una vida sexual libre, sana y responsable a las y los estudiantes. Su diseño parte del entendimiento de las necesidades de las y los estudiantes a la hora de vivir su actividad sexual, donde comunicaron muchas de sus inquietudes, no sólo desde un aspecto biológico como lo serían las infecciones de transmisión sexual (ITS), el ciclo menstrual, reproducción o embarazos no deseados; sino el componente sexoafectivo, entendido como un modelo basado en el principio de igualdad sexual y de género (Venegas, 2013), promoviendo el autoconocimiento del propio cuerpo y la sexualidad como estrategia de empoderamiento e impulsando la comunicación dentro de las relaciones interpersonales en temas de emociones y placer.

Teniendo establecidas esas necesidades, se diseñó una actividad que pudiera integrar ítems como las emociones, conocimientos y espacios físicos que se involucran en el inicio de la vida sexual o a lo largo de la actividad sexual, para eso se usó la figura o el esquema de una casa/hogar (figura 1), descrita por Gaston Bachelard en su libro “La Poética del Espacio” (1965) como el espacio donde nos establecemos que brinda protección y calidez, un lugar que es herramienta de desarrollo, crecimiento y exploración de sí mismas/os. Dentro del esquema de la casa/hogar se dispuso un cuadro con los ítems antes mencionados (emociones, espacio físico y conocimientos) donde las y los estudiantes:

- Relacionan en la actividad sexual emociones que posiblemente sientan y a quien o quienes expresar las mismas (antes, durante y después de esta).
- Mencionan que espacios físicos serían su lugar seguro para establecer algún tipo de actividad sexual, haciendo referencia a eso que protege nuestras actividades del ojo ajeno y es libre de juicios como lo menciona Bachelard.
- Indiquen que conocimientos creen que son importantes poseer con respecto a sus cuerpos y a las relaciones sexuales para antes, durante y después de las mismas, contemplando situaciones inesperadas como fallas en los modos anticonceptivos y/o la decisión de interrumpir voluntariamente (o no) un embarazo.

Se plantea desde una metodología cualitativa, que como lo mencionan Alvarado (2015) y Beiras y colaboradores (2016) se visualiza y se muestra sensible ante diferentes emociones, contextos e interacciones sociales. Consiste en un conjunto de prácticas interpretativas que hacen el mundo visible y con potencial de transformación, al conocer de manera más personal a las/os investigadas/os, escuchándolas/os hablar sobre lo que tienen en mente y experimentar con ellas/os lo que sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad, de esta manera la investigadora obtiene un conocimiento directo de la vida social no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias. La interpretación del mundo se vuelve el ambiente natural al prestar atención a los significados que las/os sujetas/os dan a los fenómenos vividos y la manera en que narran sus vivencias. En adición a lo anterior, se propuso un enfoque descriptivo con el fin de obtener información de como las/os estudiantes responden y se desenvuelven en situaciones hipotéticas relacionadas a su vida sexual luego de conocer sus derechos sexuales y reproductivos, conocer cómo funcionan sus cuerpos en la actividad sexual, como influyen los métodos anticonceptivos en los mismos y reconocer lo que pueden llegar a sentir en cercanía a la actividad sexual, emocionalmente hablando, ya que los estudios descriptivos buscan especificar la propiedades importantes de personas, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Hernández et al., 1991) centrándose en la experiencia vivida, entendida como la representación o comprensión que tiene la persona de lo que hace, hizo o hará desde sus conexiones de motivación y orientación, que pueden informar redes de apoyo, sentidos asociados a la sexualidad, a las conductas de riesgo, los sentidos comunes de los escenarios sexuales de las/os jóvenes (Canales, 2006).

Figura 1
 Esquema de casa/hogar diseñado para la actividad

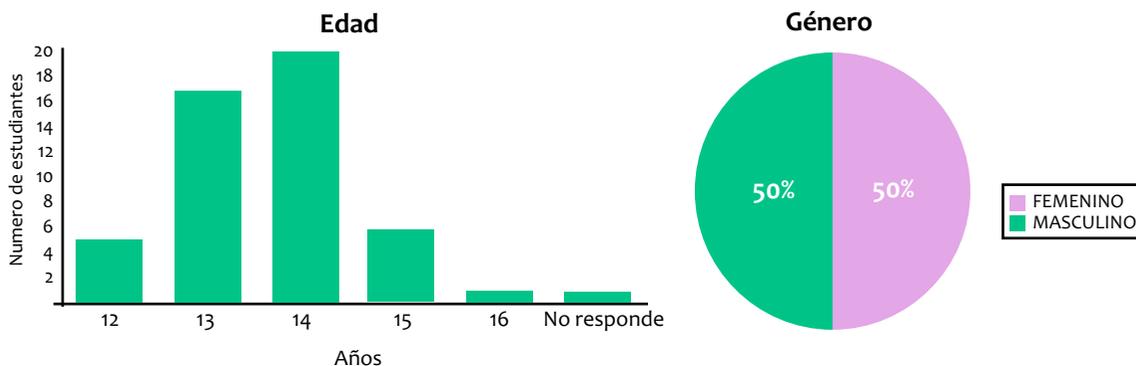


Creación propia.

Discusión

Para las/os 50 estudiantes participantes se considera una caracterización sociodemográfica según los datos relacionados con su edad y el género con el que se identifican (ver figura 2).

Figura 2
 Valores relacionados de a) edad y b) género.



Creación propia.

En la dimensión de emociones, las respuestas fueron asociadas a dos momentos del acto sexual: antes y después.

Con la primera situación expuesta: “¿Quiénes o quien sería su lugar seguro para contarle que va a tener o tuvo relaciones sexuales?”, como respuestas de las y los 50 estudiantes surgieron 3 categorías: “Familia” (Cuidadores/hermanas/os) con 25 respuestas, “Amistades” con 15 respuestas y “Nadie” con 10 respuestas, siendo "Amistades" la categoría con mayor frecuencia de repuesta, seguida de “Familia” y por último la categoría “Nadie”, para las anteriores se obtuvieron respuestas respectivamente como: “le contaria [Sic] a mi

mejor amiga porque me siento en confianza y siento que no me juzgará [Sic].”, “a mi mamá por confianza.”, “a nadie porque me pueden juzgar y me daría [Sic] pena”.

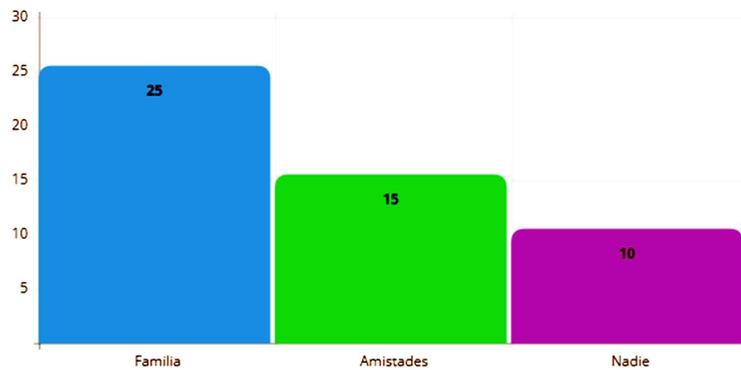
Las relaciones sociales en la adolescencia son más estables y están menos supervisadas por adultos en comparación con la niñez, debido a esto las y los adolescentes tienden a confiar más en sus amistades que en sus cuidadores o figuras de autoridad al hablar sobre la posibilidad de tener encuentros sexuales. Este tipo de relaciones se caracterizan por una mayor intimidad y empatía, lo que influye en el desarrollo emocional del o la adolescente, en el aprendizaje de actitudes, en la formación de identidad y en su adaptación al medio social (Erikson, 1968). Investigadores como Manning y colaboradores (2000) sugieren que esta preferencia puede deberse a la percepción de que las amistades son más comprensivas, menos críticas y más propensas a ofrecer apoyo emocional en comparación con las y los adultos, en este orden de ideas, se ve la importancia de la educación sexual entre pares y la promoción de redes de apoyo y comunicación abierta entre amistades para fomentar comportamientos en la sexualidad que sean saludables. Debido a que no toda la adopción de conductas entre pares puede ser positiva, se resalta la necesidad de plantear programas que potencien la autonomía de las y los adolescentes para que no caigan posiblemente en actitudes conformistas respecto a la opinión de su sexualidad (Sánchez & Muñoz, 2002).

La “familia” para otras/os adolescentes es el primer agente socializador, que ejerce funciones que van más allá de la mera transmisión intensional de normas y valores (Molpeceres et al., 1994). Para algunas/os estudiantes la familia sigue cumpliendo una función de apoyo que brinda el bienestar y la confianza adecuada para desarrollar competencias, siendo clave para la construcción de representaciones globales acerca del funcionamiento de las interacciones sociales (Bradley, 1995). Estudios realizados por Sneed & Crawford en 2019 plasmaron que ciertas/os adolescentes confían más en sus cuidadores debido a la capacidad que tienen para brindar orientación, apoyo y consejos prácticos sobre relaciones y sexualidad. Además, las y los adolescentes valoran la comunicación abierta y honesta con sus cuidadores, lo que les permitía mencionar preocupaciones y tomar decisiones informadas sobre la actividad sexual, destacando que cuando las relaciones familiares son cercanas y hay una comunicación abierta sobre temas relacionados con la sexualidad las y los adolescentes tienden a estar menos inclinados a participar en conductas sexuales riesgosas (Llopis & Llopis, 2004).

Por otro lado, con relación a la respuesta “nadie” Byers y colaboradores (2008) señalan que una de las principales razones por las que las y los adolescentes pueden no confiar en las personas para discutir su vida sexual es el temor al juicio o la desaprobación. Las y los adolescentes a menudo perciben que hablar sobre la actividad sexual con sus cuidadores puede resultar en críticas o castigos, lo que les hace sentirse avergonzados o culpables de su comportamiento, esa sensación de culpa por los juicios negativos puede llevar a que ellas y ellos decidan mantener en secreto su vida sexual y evitar buscar orientación de algún tipo, lo que representa un posible riesgo para su salud sexual y reproductiva. A su vez pueden sentir que revelar información sexual sobre su vida viola su privacidad, debido a que ellas y ellos buscan mantener cierto nivel de independencia en la toma de decisiones a pesar de su edad. Otro factor que alimenta la falta de confianza de las y los adolescentes para hablar sobre su vida sexual es la idea de que ni sus amistades ni sus cuidadores están preparadas y/o preparados para abordar de manera comprensiva y abierta este tipo de temas, al asumir que estas personas no poseen los conocimientos y habilidades requeridos para proporcionar una orientación efectiva.

Figura 3

Valores relacionados con el lugar seguro de estudiantes para comentar su actividad sexual



En la segunda situación expuesta sobre *¿Qué emociones ellas y ellos experimentan al hablar sobre la actividad sexual?*, las y los 50 estudiantes mencionaron emociones como miedo, dolor, nervios, vergüenza, angustia, inseguridad, placer, felicidad y excitación. La mayoría de las emociones plasmadas están relacionadas a emociones negativas, lo que muestra que perciben la actividad sexual como algo que tienen que experimentar, pero no lo ven como un espacio de goce y disfrute, asocian la relación sexual a una actividad sumamente riesgosa. En una investigación realizada por Caballero y colaboradores en 2009 mencionan que la actividad sexual tiene conductas de alta implicación emocional y su complejidad va más allá de lo que un enfoque puramente racional puede abordar completamente. De hecho, personas que realizan comportamientos que si manifiestan un riesgo para la salud manifiestan una actitud negativa hacia las mismas prácticas, y, sin embargo, las realizan. En su investigación mencionaron que estudiantes masculinos mencionaban la alegría como la emoción dominante que creen que sentirían en la actividad sexual y por el contrario estudiantes que se reconocían del género femenino sentían miedo como emoción predominante, estas emociones pueden surgir debido a la falta de conocimiento o experiencia en la materia, la presión de grupo, las normas sociales y culturales, y las expectativas personales y familiares (Manning *et al.*, 2006).

Figura 4

Valores relacionados con las emociones en la actividad sexual



Para la dimensión de conocimientos, las respuestas fueron asociadas a dos momentos del acto sexual: antes y después.

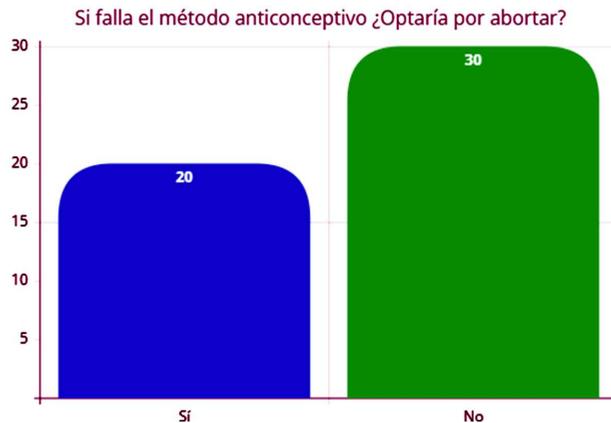
En el primero, predominó la forma de usar el condón, en decir buscando la protección ya sea contra ITS o embarazo, por ejemplo: *“usar el condon [Sic] y todas sus funciones”, “como utilizar el condón”, “como poner el condon [Sic], condon [Sic] vaginal”, “para no quedar embarazada usar protección en el acto sexual”, “Sabemos que hay que usar condón”*; esta condición es muy importante para el encuentro sexual y está presente en el discurso de las y los estudiantes, sin embargo, es necesario tener en cuenta que hay otros factores que influyen en el uso de los preservativos en los jóvenes de Colombia como la comunicación y negociación con la pareja, los patrones socioculturales de género sobre la sexualidad, el constructo hegemónico social de cómo ser mujer u hombre y el acceso que tiene la población en términos económicos, pueden limitar la autonomía para decidir sobre la propia protección (Ministerio de Salud y protección social de Colombia, 2015). El siguiente aspecto más mencionado fue el de la higiene: *“bañarse bien, y tener buen aseo”, “la higiene de la persona”*; la higiene afecta a ambas partes de la pareja, ya que un aseo no adecuado posibilita la transmisión de infecciones por ello el uso de los aparatos genitales para los procesos sexuales necesita maximizar el uso de la higiene en esa zona (Bonet y Garrote, 2010). Fueron también mencionados el uso de otros anticonceptivos (pastillas) para prevenir embarazos, en Colombia el embarazo adolescente se asocia a la marginación social y los principales factores de riesgo son los estereotipos que se tienen por el rol de la mujer y el hombre y la legitimación de la violencia contra la mujer (Murad et al, 2018). Adicional, las y los estudiantes mencionaron aspectos poco mencionados en el ámbito higienista que se le da a la sexualidad, pero de gran importancia para llevar una sexualidad libre y respetuosa como: *“entender el ciclo menstrual”, “saber los derechos sexuales”, “ponerse de acuerdo para tener relaciones sexuales”, “estar tranquilo, estar seguro”, “pensarlo bien”, “saber que posiciones son buenas”, “tener seguridad”, “responsabilidad y cuidado” y “no hacer nada que no quiero”*; son respuestas asociadas a otras funciones de la sexualidad como: la erótica, la afectiva, la reproductiva y al comunicativa-relacional que abordan la expresiones eróticas, el establecimiento de vínculos y construcción de relaciones, toma de decisiones, convivencia y establecimiento de acuerdos, además del reconocimiento como sujetos de derechos específicos en relación a la sexualidad (Ministerio de Educación Nacional, 2008).

En el segundo, las respuestas se asociaron a cómo actuar cuando fallaba el método anticonceptivo como: *“hacerse una prueba de embarazo”, “donde hacer pruebas de embarazo”, “donde acudir para el aborto”, “pastilla del día después por si el condón se rompe”, “Al hospital con un ginecólogo”* lo que evidencia que esta información también debe ser abordada dentro de las clases para que las y los estudiantes sepan qué alternativas existen para llevar a cabo las decisiones que tomen; adicional se dieron dos escenarios en los que podría fallar el método anticonceptivo acceder al aborto o llevar el embarazo a término, las y los estudiantes tuvieron diferentes opiniones: *“Si decido tenerlo, lo cuidaría con alguien que me apoye con la decisión”, “yo iría a una clínica para el aborto con un padre”, “Si quedo en embarazo y no abortara, trataría de hablar con mis padres para que me apoyen y también apoyaría a mi novia”, “en el caso de abortar no sentiría nada porque es la decisión de ella si lo quiere tener o no y no sabría si apoyarla o no”, “NO apoyaríamos el aborto, cuidaríamos y trabajaríamos” y “donde acudir para el aborto”*. Varias de las estudiantes mencionaron que querían ser madres cuando terminaran sus estudios y fueran económicamente estables, pero, algunas estudiantes respondían que si quedaban en embarazo en ese momento lo llevarían a término porque buscarían el apoyo (30 estudiantes) y otras estudiantes preferían el aborto (20 estudiantes), pues, implicaría el cambio de planes, esto hace parte de las representaciones sociales sobre la maternidad donde, existe una alta valoración de este rol, pero también existe conflicto debido a las expectativas de entrega, sacrificio e incondicionalidad que conlleva (Quintana, 2013). Las y los estudiantes mencionaron en la mayoría de los casos que continuarían el embarazo sin mencionar si tomarían la decisión de manera conjunta con la pareja, donde también en el caso de los estudiantes estos se asumían en el rol de proveedores, lo que responde de nuevo a representaciones sobre la paternidad que, en este caso se relaciona a la capacidad de proveer los recursos suficientes para una “guardería” pues no se concibe primeramente la participación directa de la crianza sino de posibilitar aspectos básicos de supervivencia (Regalado, 2021). En el caso que sí menciona que su pareja es quien toma la decisión se reconoce que la mujer es quién está en el derecho de tomar acciones, pero dice que no sabría si estar de acuerdo o no con ella, esto se relaciona a lo que históricamente ha pasado en la liberación sexual de las

mujeres que ha pertenecido más a los hombres cuando creen en la “colonización” del cuerpo de ellas vulnerando los derechos sexuales y reproductivos de la autonomía de decidir sin presión alguna sobre su propio cuerpo (Casanova, 2012).

Figura 5

Valores relacionados a cómo actuar cuando fallaba el método anticonceptivo



Para la dimensión del espacio físico, las respuestas enfatizaron el momento durante las relaciones sexuales. Las y los estudiantes respondieron que el lugar predilecto para efectuar el acto sexual era su casa o la casa de su pareja/amigo en su cuarto, la siguiente respuesta más frecuente fue un motel, siempre haciendo alusión a que fuera un lugar privado donde se sintieran seguras y seguros. Esto hace parte de la dimensión comunicativa-relacional de la sexualidad donde el derecho a la seguridad personal pretende tener ambientes libres de temores derivados del acoso, violencias y abuso sexual (Ministerio de Educación Nacional, 2008), adicional, bajo los derechos sexuales y reproductivos, se encuentra el derecho a la intimidad y la vida privada para que las y los jóvenes tengan la oportunidad de desarrollar su sexualidad de la mejor forma, entonces teniendo en cuenta que tener relaciones sexuales en lugares improvisados favorece al embarazo no deseado y a contraer ITS (UNFPA, 2013) es importante que las y los estudiantes sepan a qué lugares pueden acudir para tener un encuentro seguro.

La sexualidad se manifiesta generalmente como una preocupación constante, tanto en la búsqueda de la autenticidad como en la exploración de lo que es genuino y lo que no (Caballero *et al.*, 2009). Es un proceso que impulsa a las y los adolescentes a reflexionar sobre sí mismos, a descubrir sus verdaderos deseos y a aceptarse como seres sexuales. Al mismo tiempo, se considera que los esfuerzos preventivos deben trascender al individuo y abarcar a toda la red social que lo rodea, incluyendo cuidadores, amigos y la comunidad escolar (Sánchez & Muños, 2005). Esta ampliación del enfoque no solo fortalece las actitudes positivas hacia la prevención sexual, sino que también promueve una percepción más favorable de estas prácticas entre las y los adolescentes.

Referencias

Alvarado, J. (2015). Educación sexual preventiva en adolescentes. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia] http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Jealvarado/ALVARADO_THIMEOS_Julia_Eliana_Tesis.pdf

Bachelard, G. (1965). La poética del Espacio. México: Fondo de Cultura Económica.

Beiras, A., Cantera, L. & Casasanta, A. (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas*, 16(2), 54-65.

Bonet, R, & Garrote, A. (2010). Higiene íntima masculina y femenina. *Offarm*, 29(1), 59-63.

Bradley, R. (1995). Environment and parenting. *Handbook of parent – ing*, 2, 235-261.

- Byers, E., Sears, H. & Weaver, A. (2008). Tensions in talking about sex: triggers for parent-adolescent discussions. *Journal of Adolescent Research*, 23(6), 629-643
- Caballero, A., Toro, I., Sánchez, F. & Carrera, P. (2009) Emotions and gender in sexual risk behaviour in adolescents. *International Journal of Social Psychology*, 24(3):349-361.
- Canales, M. (Ed.). (2006). Metodología de investigación social Introducción a los oficios. LOM ediciones.
- Casanova, M. (2012). El derecho a decidir sobre el propio cuerpo. *Diario El Derecho*, 1-19.
- Durkheim, E. (1995) Educación y sociología. *Península*.
- Erikson, E. (1968). Identity, youth, and crisis. Nueva York: Norton.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1991). Metodologías de la Investigación. Editorial Mc Graw- Hill.
- Llopis, R & Llopis, D. (2004). “Bienestar familiar y relaciones de amistad. Un estudio con adolescentes en el contexto escolar”. *ESE. Estudios sobre educación*, 6, 59-75.
- Manning, W., Longmore, M. & Giordano, P. (2000). The relationship context of contraceptive use at first intercourse. *Fam Plann Perspect*, 32(3),104-10.
- Manning, W., Longmore, M., Giordano, P. & Longmore, M. (2006). Emotional and Relational Aspects of Adolescent Sexuality: Insights from a Qualitative Study. *Journal of Sex Research*, 43(3), 253-263.
- Ministerio de Salud y protección social de Colombia. (2015). Análisis de situación de condones en Colombia. Recuperado de UNFPA Colombia | Análisis de la situación de condones en Colombia
- Ministerio de Educación Nacional (2008). Programa de Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía. Guía 2.
- Molpeceres, M., Musitu, G. & Lila, M. (Eds.). (1994). La socialización del sistema de valores en el ámbito familiar. En G. Musitu y P. Allat *Psicosociología de la familia*, 121-146.
- Murad, R., Rivillas, V., Vargas, V. & Forero, L. (2018). Determinantes del embarazo en adolescentes en Colombia: Explicando causas de las causas. *Asociación Profamilia*.
- Quintana, L. (2013). Maternidad y paternidad en los imaginarios sociales de mujeres y varones. *CNOVEDADES EN POBLACIÓN*, 18, 81-90.
- Regalado, W. (2021). Imaginarios de la paternidad y maternidad en torno a la conciliación familia-trabajo desde la perspectiva de género y clase social: caso FLACSO Ecuador. [Tesis de maestría en Investigación en Sociología, FLACSO Ecuador].
- Roa, P. & Osorio, A. (2016). Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Bio-grafía*, 9(16), 23-29. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.9num.16bio-grafia23.29>
- Sánchez, M. & Muñoz, A. (2005). Influencia de padres y amigos sobre la actitud hacia las conductas sexuales de prevención en la adolescencia. Un análisis en función del género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 71-79.
- Sneed, C. & Crawford, I. (2019). Parental Influences on Adolescent Sexual Behavior: A Qualitative Study of Latino Families. *Journal of Family Issues*, 40(15), 2141-2164.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2013). Una vida sexual sana, placentera y responsable: tu derecho. Cartilla 3.
- Venegas, M. (2011). La investigación acción educativa en educación afectivosexual: una metodología para el cambio social. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (21), 39-61.
- Venegas, M. (2013). La educación afectivosexual en el marco de la educación para la ciudadanía democrática y los derechos humanos. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 6(3), 408-425.